



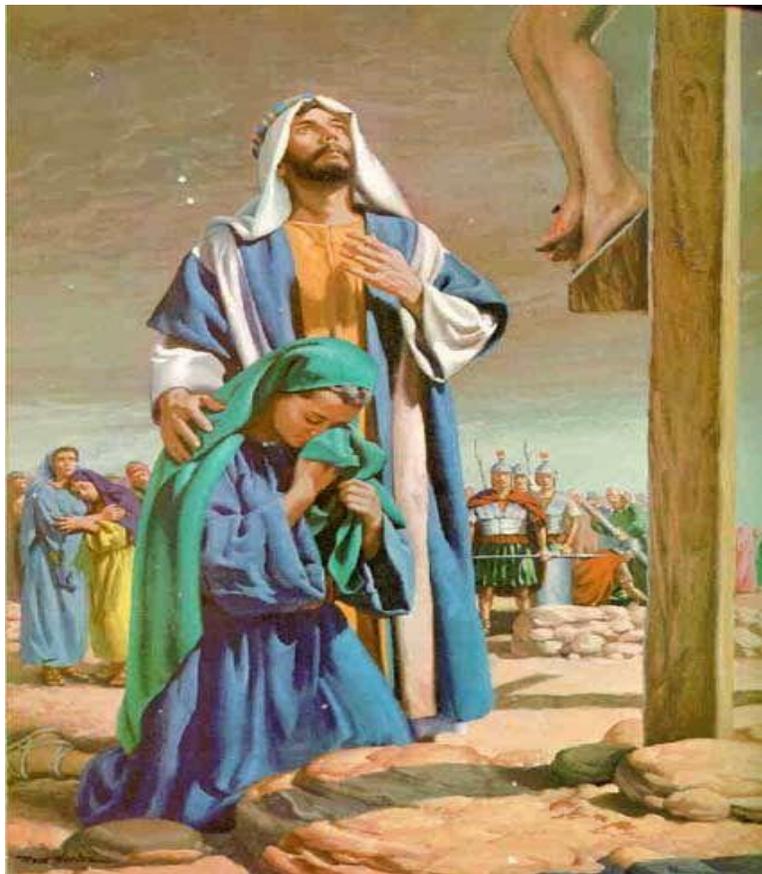
VERSICULO

“Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos” (Lucas 22:32).



“Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo” (Gálatas 6:2).

“Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad” (Romanos 12:13)



“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).





“Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8).

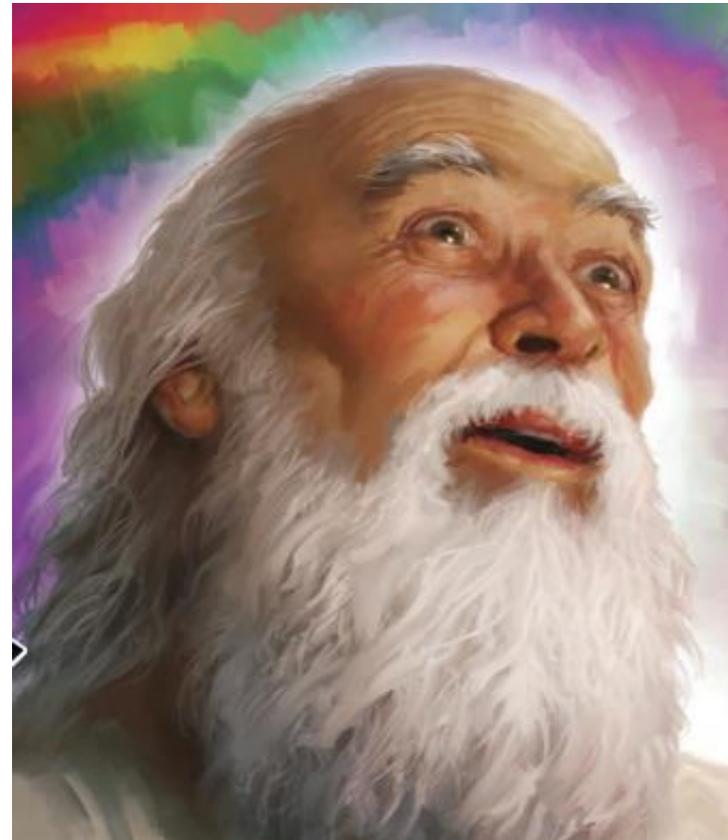


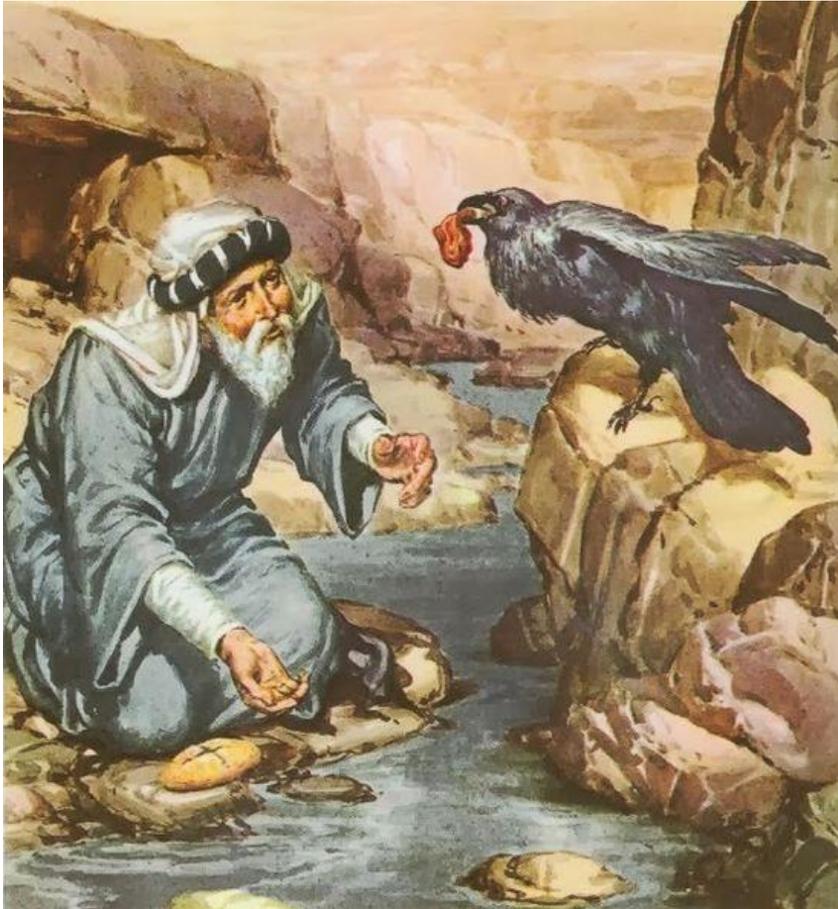
“Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21)

“Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete. Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:19, 20).



“Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11).





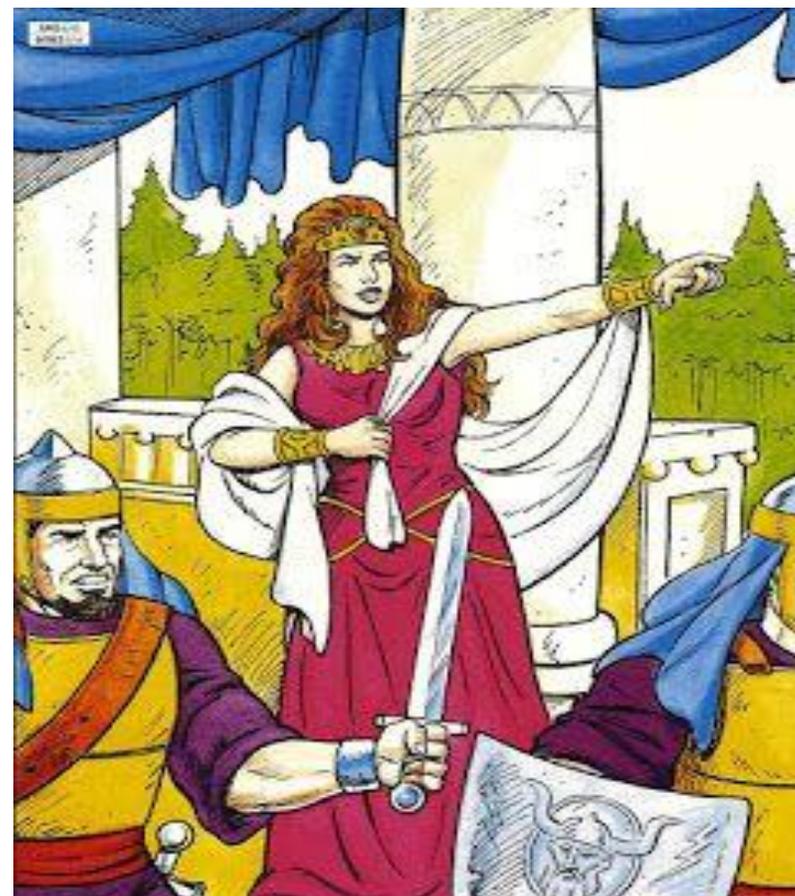
**“Elías se fue, conforme a la
palabra del Señor”
(1 Reyes 17:5).**



**“¡Respóndeme, Señor,
respóndeme, para que esta
gente reconozca que tú, Señor,
eres Dios, y que estás
convirtiendo a ti su corazón!”
(1 Reyes 18:37)**



“El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes” (2 Pedro 3:9).



“Nunca te dejaré; jamás te abandonaré” (Hebreos 13:5).

**“Podrá tropezar, pero no caerá,
porque el Señor lo sostiene de la
mano”
(Salmo 37:24).**

